



Consejo Mundial
de Iglesias

2025: un año ecuménico en la peregrinación de justicia, reconciliación y unidad



Un mundo de desastres climáticos, pandemias, guerras e injusticias económicas y sociales necesita un compromiso renovado de buscar la unidad de la iglesia y de toda la humanidad; en realidad, de toda la Creación.

Confesando nuestra fe compartida en el Dios Trino, en calidad de discípulos transformados y transformadores de Jesucristo, impulsados por el Espíritu, viajamos juntos en la peregrinación de justicia, reconciliación y unidad, a la que fuimos llamados por la 11ª Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI).

En su empeño por renovar la búsqueda de unidad de las iglesias y de toda la humanidad, el CMI y la comunidad ecuménica en general encuentran inspiración en dos importantes aniversarios que tendrán lugar en 2025:

- **El 1700º aniversario del Primer Concilio Ecuménico de Nicea en 325;** el primer intento de alcanzar un consenso en la iglesia a través de una asamblea que representara a toda la cristiandad. La reunión inspiró al movimiento ecuménico moderno a trabajar en asuntos de Fe y Constitución en pos de la unidad de la iglesia y de la humanidad.
- **El 100º aniversario de la Conferencia Cristiana Universal sobre la Vida y el Accion, celebrada en Estocolmo en 1925,** que reunió a dirigentes cristianos de las tradiciones anglicana, protestante y ortodoxa. Esta amplia representación le valió a la conferencia el sobrenombre de la "Nicea de la ética". La conferencia se pronunció en favor de la justicia, la paz y la reconciliación tras la carnicería de la Primera Guerra Mundial y alumbró el movimiento Vida y Accion, que se unió al movimiento Fe y Constitución para formar el CMI en 1948.



El Consejo Mundial de Iglesias y 2025

Inspirado por Nicea y Estocolmo, en 2025 el CMI estudiará el significado de “Vivir la fe apostólica juntos hoy”. En su labor en favor de la unidad y del testimonio en la sociedad, la vocación del CMI se materializa en la tensión creativa que surge al llamarse las iglesias mutuamente a la unidad visible y trabajar juntas por la unidad de toda la humanidad.

Durante la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en 2025, el CMI recordará, junto al resto de la comunidad cristiana, la fe común de la iglesia en el Credo Niceno-Constantinopolitano.

En 2025, el CMI verá la celebración común de la Pascua y Pentecostés por la cristiandad oriental y occidental como un

preludio del momento en que todos los cristianos celebrarán al Señor resucitado en la misma fecha.

El Comité Central del CMI se reunirá en Johannesburgo en junio de 2025, un año que señala el 40º aniversario del Documento Kairós sudafricano, que denunció el *apartheid* desde las perspectivas de la fe y la teología bíblica.

Asimismo, el CMI recordará la primera reunión, en 1965, del Grupo Mixto de Trabajo entre el CMI y la Iglesia Católica Romana como un hito en el camino del movimiento ecuménico único.



Dar testimonio juntos por un mundo más justo

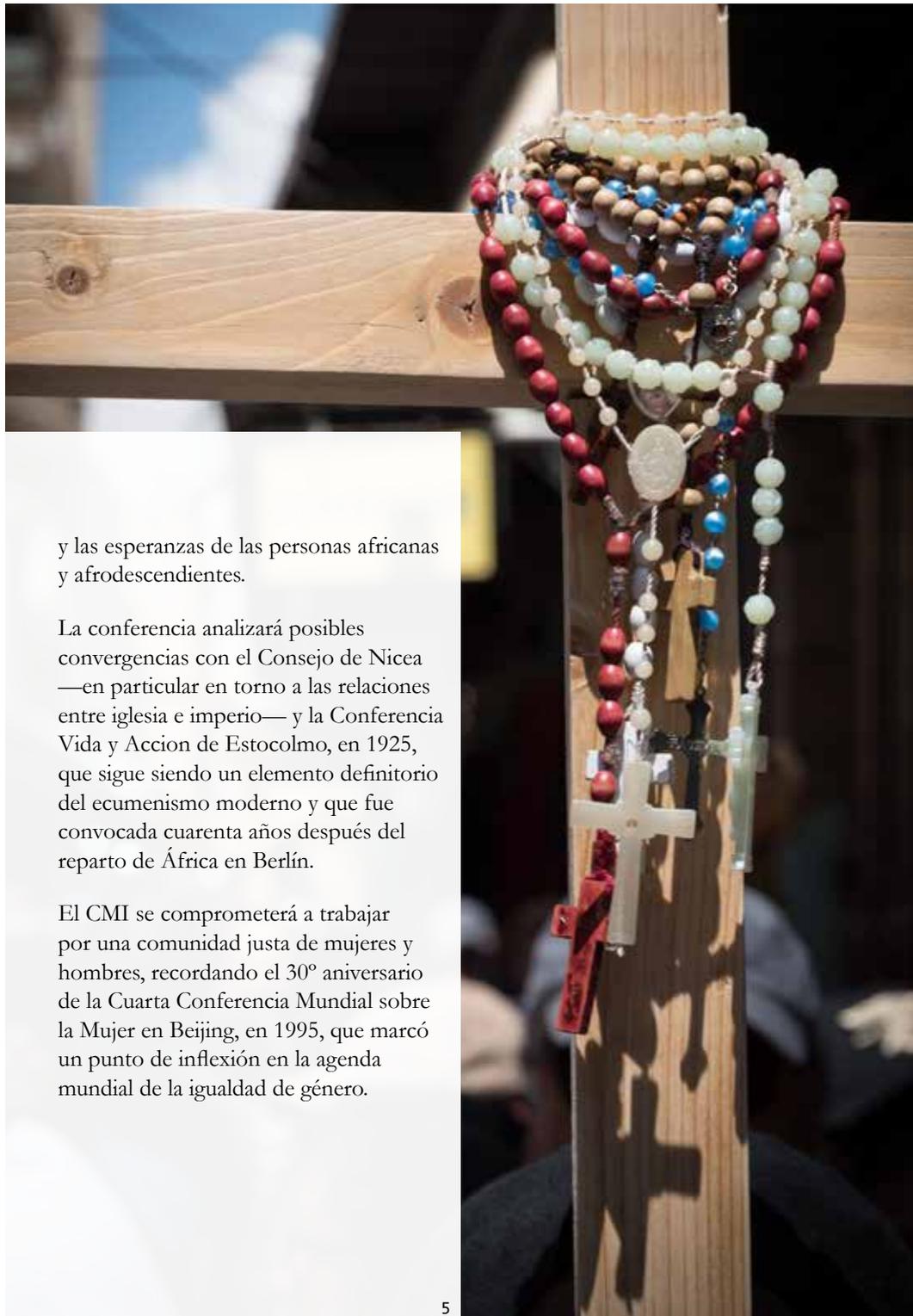
En agosto de 2025, el CMI se reunirá con sus asociados suecos y representantes de iglesias de todo el mundo para conmemorar la conferencia de Estocolmo de 1925, como un “tiempo para la paz de Dios” en un mundo desfigurado por la guerra y la injusticia. Esta conmemoración también reunirá a los teólogos más jóvenes para reflexionar sobre la inspiración que aporta Estocolmo 1925 y el significado actual de la labor ecuménica de construcción de la paz.

La conferencia de Estocolmo de 1925 dio un impulso decisivo a las iglesias del mundo para dar testimonio ante la sociedad y trabajar juntas por un mundo más justo y más pacífico. Este impulso se ha manifestado en su apoyo a las personas refugiadas, desplazadas y desarraigadas; en sus esfuerzos por establecer un orden internacional de los derechos humanos; en su lucha contra el racismo y el *apartheid*; al tender puentes

entre las brechas Este-Oeste durante la Guerra Fría; al destacar la necesidad de prohibir las armas nucleares y de trabajar por una paz justa; al perseguir la justicia intergeneracional entre jóvenes y mayores; en su lucha por la justicia de género en la iglesia y la sociedad; en su defensa de la justicia climática y de una sociedad justa, participativa y sostenible.

Esta visión nos inspira hoy a trabajar por un mundo que refleje fielmente el anhelo de Dios de una humanidad que haya superado las injusticias racial, de género e intergeneracional.

En Berlín, en mayo de 2025, el CMI y sus asociados en Alemania celebrarán el 140° aniversario de la Conferencia de Berlín de 1884-85, en la que las potencias imperiales europeas, a menudo apoyadas por el afán misionero, se repartieron el continente africano. Reflexionarán sobre la contribución de las iglesias a la afirmación de la humanidad, la dignidad



y las esperanzas de las personas africanas y afrodescendientes.

La conferencia analizará posibles convergencias con el Consejo de Nicea —en particular en torno a las relaciones entre iglesia e imperio— y la Conferencia Vida y Acción de Estocolmo, en 1925, que sigue siendo un elemento definitorio del ecumenismo moderno y que fue convocada cuarenta años después del reparto de África en Berlín.

El CMI se comprometerá a trabajar por una comunidad justa de mujeres y hombres, recordando el 30º aniversario de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, en 1995, que marcó un punto de inflexión en la agenda mundial de la igualdad de género.

Dar testimonio de la unidad en un mundo dividido y polarizado

El evento central de las conmemoraciones de 2025 será la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución, que tendrá lugar cerca de Alejandría (Egipto), en octubre de 2025.

Las conferencias mundiales de Fe y Constitución han tenido lugar en momentos clave de la historia del movimiento ecuménico, y esta será la primera de estas conferencias en el siglo XXI.

Inspirándose en el Consejo de Nicea, que reunió a toda la cristiandad, la conferencia reunirá a la comunidad ecuménica en torno al tema “¿Qué camino seguir ahora hacia la unidad visible?”.

Se centrará en “ser iglesia hacia la unidad visible” desde las perspectivas conexas de la fe, la misión y la unidad; la interacción

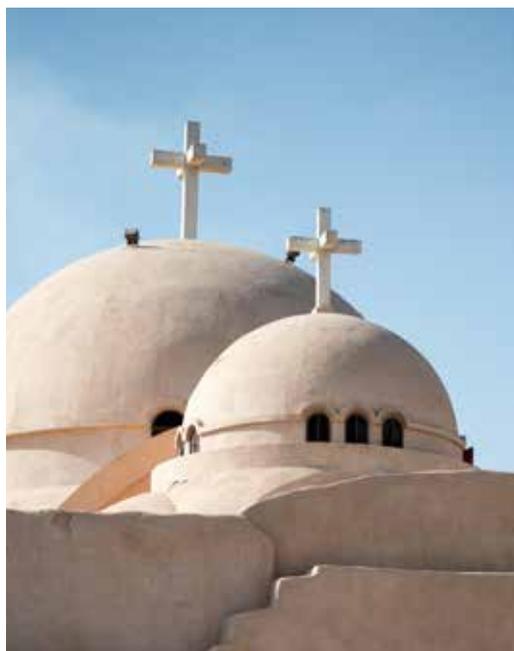
con la cristiandad mundial; el análisis de la importancia de Nicea para las relaciones con las potencias imperiales y coloniales; el testimonio de la fe en una sociedad de pluralidad religiosa; y en cómo el llamado a la unidad puede contribuir a la diversidad.

La conferencia examinará las implicaciones de ser “iglesia en y para el mundo”, tratando de responder a preguntas sobre la paz, la violencia y la reconciliación, y sobre el significado de “ser humanos” y hechos a imagen de Dios en una era de inteligencia artificial, ingeniería genética y otras realidades complejas.

Será la primera Conferencia Mundial de Fe y Constitución celebrada en el Sur Global, en Egipto, en el continente africano, dado que el “centro de gravedad” del mundo cristiano se ha desplazado al hemisferio sur: a África, Asia y América Latina.

La conferencia ampliará la “mesa de diálogo” para incluir perspectivas del más amplio espectro posible de tradiciones eclesiales y formas de ser iglesia, entre ellas las iglesias evangélicas, pentecostales, neopentecostales, carismáticas, instituidas en África o independientes.

Reflexionará sobre las implicaciones del pensamiento descolonial, la revolución digital, la migración mundial, y otros cambios a gran escala en la búsqueda de la unidad de las iglesias cristianas, así





como sobre la humanidad en un mundo cada vez más dividido y polarizado.

Encontrarse en Oriente Medio servirá de recordatorio de que, como cristianos e iglesias, buscamos la unidad, y lo hacemos en diálogo con personas de otras religiones y creencias.

El Instituto Teológico Ecuménico Mundial (GETI), que contará con hasta ciento cincuenta participantes, tendrá lugar paralelamente a la Conferencia Mundial. Esta será otra ocasión de formar a una nueva generación de jóvenes teólogos ecuménicos.

La vida espiritual de la conferencia será el corazón de esta, marcando el ritmo de cada jornada. Los impulsos espirituales se alimentarán de los recursos espirituales y del misticismo del desierto de la anfitriona, la Iglesia Ortodoxa Copta, al tiempo que habitarán la espiritualidad del cristianismo global.

Unas palabras de esperanza

En 1993, la Quinta Conferencia Mundial de Fe y Constitución tuvo lugar en Santiago de Compostela, un lugar de peregrinos que ha marcado profundamente la peregrinación del movimiento ecuménico hacia el siglo XXI. Tres décadas más tarde, recordar los aniversarios de Nicea y Estocolmo dará forma a la peregrinación ecuménica de justicia, reconciliación y unidad, mientras el CMI avanza hacia su 12ª asamblea, en 2030.

Nuestra respuesta en este momento crítico

En un momento de desastres climáticos, pandemias, guerras, dificultades económicas e injusticia social se presenta la tentación de negar la realidad y replegarnos. El miedo al futuro nos puede paralizar.

No obstante, como personas de fe y de buena voluntad, sabemos que no es así como debemos reaccionar. Más bien, debemos emprender acciones positivas ante el miedo que nos rodea. Les invitamos a hacer suyo el espíritu de la Conferencia Mundial, a orar por el encuentro y a invitar a otras personas a hacer lo mismo. Cualquier aportación económica para la Conferencia Mundial será bienvenida y con ella su solidaridad llegará a personas de todo el mundo.

Los costos serán sustanciales, pero es una gran oportunidad.

Para obtener más detalles e información sobre el apoyo a la conferencia, sírvase escribir al siguiente correo electrónico:

Nicaea2025@wcc-coe.org

www.oikoumene.org/Nicaea2025



**Consejo Mundial
de Iglesias**

150 Route de Ferney
CP 2100, 1211 Ginebra 2
Suiza
www.oikoumene.org